

EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

NÚMERO ATRASADO:
15 céntos.

DIRECCION:
calle de STA. ROSALIA n.º 7.

ADMINISTRACION:
CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,
excepto los festivos.

NÚMERO SUELTO:
10 céntos.

CASA
ALEXANDRE
6 CASTILLO 6

En esta casa se necesita un aprendiz de platero, que tenga buenas referencias.

CEBOLLINO superior garantizado, se vende á 3 ptas.
Castillo 3

SEMILLA—TOMATES—INGLESES se expende Almacén de D. Camilo Lecuona y Bello Castillo 46—á diez rvn. onza. Santa Cruz de Tenerife.

REY

Sastre

Candelaria, núm. 34

Aviso

El pasaje para Lisboa en los magníficos vapores de la «Union Steam Ship Comp. Ld.» es el siguiente:

- 1.ª clase £ 6 6
- 2.ª id. » 5 5

Para mas informes dirigirse á los Sres. HAMILTON Y Comp.

AL PÚBLICO Y AL COMERCIO

Disponiendo los Vapores Interinsulares que hacen viajes al Sur de esta Isla de muy poco tiempo para las operaciones de carga tanto en éste como en los demás puer tos de la Isla, rogamos así al público como al comercio que al objeto de facilitar dichas operaciones, se sirvan enviar sus cargas al Muelle con un dia de anticipación al de la salida del vapor.

Agente, Juan Croft—Marina núm. 44

CEBOLLINO PALMERO GARANTIZADO.
San José 15.—Escritorio.

Sombreros

adornados para Señoras, propios para la presente estacion

Se realizan á precios muy módicos en el almacén de LUIS LA-ROCHE Y C.º en liquidacion.

Patatas de semilla inglesa.

Se vende una partida de la mejor clase de las llamadas «Riñon» en magnífico estado para plantar y se realiza á precios módicos.—Para tratar dirigirse á JUAN CROFT, Marina núm. 44.

Se desea

Con urgencia una buena criada tan solo para la cocina. Será bien retribuida. Para informes dirigirse á esta imprenta.

TAORO

COMPANIA DE HOTELES Y SANATORIUM DEL VALLE DE LA OROTAVA

En virtud de la autorización que nos ha sido concedida por el Consejo de administracion de esta Compañía en la sesión ordinaria que celebró el dia 11 del actual; y en nombre de dicho Consejo, convocamos á los Sres. accionistas, para la Junta general ordinaria, de que habla el artículo 28 de los Estatutos Sociales, la cual tendrá lugar el dia 25 de este mismo mes á las doce de la mañana, en los salones del Gran Hotel. Puerto de la Cruz, septiembre 14 de 1894.

Por La Taoro, compañía de Hoteles de Orotava.

DOMINGO AGUILAR,
Gerente.

METEOROLOGÍA

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 11 DE AYER.

Barómetro	769.41
Termómetro á la sombra	27.8
Humedad relativa	59.3
Viento	S.
Fuerza del viento	1
Lluvia en las últimas h.	0 milímetros
Cielo, parte cubierta	0 décimas.
Tempra. máxima de ayer	27.8
Id. mínima de anoche	22.3
Estado del mar	Picado

SECCIÓN RELIGIOSA

Santo de hoy—S. Mateo y Sta. Efigenia.
Santo de mañana—S. Maurício.

CULTOS PARA MAÑANA
Parroquia Matriz.

Misas rezadas de 7 á 7 y media: á las 8 cantada: á las oraciones el Rosario.

Parroquia de San Francisco.

Misas rezadas de 7 á 7 y Media: á las 8 cantada: á las oraciones el Rosario.

Parroquia Castrense.

Misas rezadas de 7 á 8.

EFEMÉRIDES

- 1452 Nació el gran Savonarola.
- 1559 Solemne procesion en Barcelona con motivo de la llegada de Felipe II.
- 1821 Independencia de América Central
- 1893 Hallazgo en Barcelona de bombas explosivas en el Centro de Estudios sociales fundado por los anarquistas.

REGISTRO CIVIL

Dia 20

NACIMIENTOS REGISTRADOS
Comás de Villanueva Gonzales y Ro-

CASA PRESTAMOS DE CLAVERIE Y C.ª

Plaza de la Constitucion núm. 4

GRANDES NOVEDADES

Se han recibido en la sombrerería BATISTA LAS ULTIMAS MODAS DE MADRID en sombreros hongos y livianos, que se distinguen por la elegancia de su forma y finura de clase.

PRECIOS ECONÓMICOS!
SOMBRERERIA BATISTA
FRENTE A LA INTENDENCIA

CEMENTO PORTLAND.—Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy módicos.—Dará razón, D. Juan Croft. Marina núm. 44.

SE VENDE una pajarrera propia para Serias.

En esta imprenta informaran

DE PLEYEL Y WOLFF.—Se vende un magnífico piano.—Darán razon calle de la Rosa núm. 23.

DEFUNCIONES

Pedro de la Sta. Cruz Expósito, de esta ciudad, de 5 y medio años.—Asilo huérfanos.—Meningitis tuberculosa.
Guillermina H. Chavez, del Puerto de la Cruz, de 43 años.—San Lucas.—Una apoplejía cerebral.

MATRIMONIOS

D. Enrique Mora Gutierrez, de Tetiv, de 25 años, con Doña Leonor Gutierrez Fleitas, de Valverde, de 19 años.

EL NIÑO

EN LA TUMBA

Había luto en la casa, luto en los corazones. El menor de los hijos, un niño de cuatro años, hijo único, la alegría de los padres y su esperanza para el porvenir, había muerto. Verdad es que le quedaban dos hijas—la mayor iba á recibir aquel año la primera comunión,—hijas cariñosas las dos; pero el muerto es siempre el más querido, y esta vez era el más pequeño, y un hijo.

Era una prueba amarga. Sus hermanas lloraban como corazones jóvenes más que nada impresionadas por el dolor de los padres. Al padre le agobiaba la pena; pero la madre estaba anonadada por el dolor. Había estado día y noche junto al niño enfermo, cuidándole, animándole y levantándole, y así había llegado á comprender que aquel hijo era una parte de ella misma. No podía concebir que hubiese muerto, que hubiese que encerrarle en la caja y hundirle en la fosa.

—Dios no puede quitarme mi hijo—decía.

Pero cuando la muerte vino y fué evidencia, exclamó en su dolor:

—Dios no lo ha sabido. Tiene fieros servidores en la tierra que obran á su capricho y no oyen los ruegos de una madre.

En su dolor apartó la vista del Señor, y entonces vinieron pensamientos sombríos, pensamientos de muerte, la nada. El hombre se convierte en tierra, y todo ha acabado. En este orden de ideas nada había á donde asirse, y cayó en la nada sin fondo en desesperación.

En las horas más amargas, ya ni llorar podía. No recordaba á sus hijas. Las lágrimas de su marido le caían sobre la frente; pero ella ni lo miraba. Su pensamiento estaba fijo en el niño muerto. Toda su vida se cifraba en evocar su recuerdo cada una de sus inocentes palabras de niño.

Llegó el día del entierro; hacía tres que la madre no pegaba los ojos. Al amanecer la venció la fatiga, y así pudo descansar algo. Mientras tanto llevaron la caja al cuarto más apartado, para que al clavar la tapa no oyese los martillazos.

Cuando despertó y quiso volver á ver á su hijo, la dijo su marido, ahogado por las lágrimas:

—Hemos cerrado la caja. ¡Al fin había que hacerlo!

—Si Dios es cruel conmigo—exclamó ella desesperada;—¿por qué no habían de ser mejores los hombres?

Se llevaron la caja. La inconsolable madre se quedó sola con sus hijas. Las miraba pero no las veía. Su alma no tenía en su casa nada á que adherirse y se entregó al dolor que jugaba con ella como las olas con un barco que ha perdido el guía y el timón. Así pasó el día del entierro, seguido de otros con el mismo dolor pasado é igual. Sus parientes enternecidos, la miraban con pupilas húmedas. Ella no oía sus palabras. Pero ¿qué podían haberle dicho? Estaban ellos mismos demasiado tristes.

Diríase que había olvidado lo que era el sueño, y sin embargo, él solo habría sido un amigo, fortaleciendo su cuerpo y dando paz á su alma. A fuerza de ruegos lograban que se echase un momento, y allí se estaba con la inmóvil tranquilidad del que duerme.

Una noche, escuchando atento su respiración, su marido creyó que al fin lograba descansar un momento, por lo que, dando gracias al cielo, recostó la cabeza en la almohada y se quedó dormido. Pero no notó que al poco rato ella se levantó, y echándose un vestido, salió de la casa para ir á donde su pensamiento la llevaba día y noche, á la tumba que guardaba á su hijo.

Cruzó el jardín y salió al campo, buscando el camino que iba al cementerio. No vió á nadie ni nadie la vió.

Era una hermosa noche de estrellas, el ambiente todavía dulce, era sólo el principio de septiembre.

Llegó al sepulcros y a la pequeña tumba de su hijo, que, cubierta de coronas, parecía un ramo de flores.

Se sentó a su lado y se inclinó sobre ella, como al través de la espesa capa de tierra pudiese ver a su hijo, cuya sonrisa con tal precisión recordaba...

La expresión cariñosa de sus ojos, hasta cuando ya había caído enfermo, ¡eso no se podía olvidar!... ¡Qué elocuentes eran sus miradas, cuando ella, inclinada sobre el lecho, le cogía la mano, que ya no podía levantar.

Como antes junto a su lecho, estaba hoy junto a su tumba; pero aquí sus lágrimas corrían en libertad y caían sobre su fosa.

—¿Quieres bajar a donde está tu hijo?—dijo de pronto una voz clara y honda, que la llegó hasta el fondo del corazón.

Levantó la cabeza y vio a su lado a un hombre envuelto en un manto negro que le cubría la cabeza a guisa de capucha. Pero buscó la expresión de su rostro y la halló severa, a la vez que inspiraba confianza. Sus pupilas brillaban con el fulgor de la juventud.

—¿Con mi hijo!—respondió la madre, poniendo en estas palabras el ruego de la desesperación.

—¿Te atreverías a seguirme? Soy la muerte.

Movió ella la cabeza afirmando.

Entonces le pareció que de repente todas las estrellas brillaron con un fulgor extraño.

La tierra empezó a ceder como un paño flotante, y se hundió poco a poco. La sombra la cubrió con su manto, y vino la noche, la noche de la muerte. Y se hundió, se hundió más abajo de donde llega la pala del sepulturero. El campo santo aparecía como un techo sobre su cabeza.

Se descorrieron los pliegues del manto. Se encontró en una gruta, que se extendía en todas direcciones, solemne é inmensa.

Niebla pálida llenaba el espacio; pero en aquel mismo momento, cerca y sobre el corazón, tenía a su hijo sonriéndole, más bello que jamás lo había estado.

Dió un grito, que no se oyó: porque cerca, muy lejos ahora, otra vez junto a ella, oíase una armonía creciente y deliciosa. Nunca había oído voces tan puras como las que salían de aquellos pliegues de sombras, que separaban la gruta del país de la eternidad.

—¡Madre mía! ¡Madre mía!—oyó decir a su hijo.

Y era la voz conocida y amada, y los besos se confundían en dicha infinita, mientras el niño señalaba siempre al cortinón de sombra.

—La tierra no es tan bella como esto. ¿Ves tú? ¿Los ves a todos? ¿Ves qué felicidad?

Pero la madre nada veía. Allí donde su hijo señalaba encontraba solo la sombra de la noche. Y eso que miraba con ojos de tierra, no como su hijo, a quien Dios había llamado a sí. Por eso oía los tonos, pero no comprendía las palabras.

—Ahora puedo volar—le decía el niño,—volar con las demás almas hasta el mismo Dios. ¡Oh madre mía! ¡Si vieras con qué inmenso placer lo haría! Pero si lloras así, no podré dejarte; y, sin embargo, lo deseo tanto... ¿No es verdad que me dejas? ¡Si dentro de un instante vendrás a buscarme allí dentro, madre querida!

—¡Oh quédate, quédate! ¡Un solo momento! ¡Quiero verte una vez más, besarte y sentirte sobre mi corazón!

En su frenesí le estrechaba contra su pecho.

Entonces oyó pronunciar su nombre allá arriba. ¡Qué notas tan tristes! ¿Qué sería?

—¿Oyes, oyes?—dijo el niño.—Es mi padre que te llama.

Y un momento después oyó suspiros débiles, como de dos niños que lloraban.

—¡Son mis hermanas; madre, madre, tú no las has olvidado.

Se acordó entonces de las que había dejado en la tierra, y la angustia se apoderó de su alma. Miró hacia adelante; solo vio las sombras ante ellas y creyó reconocer algunas de las que, atravesando la gruta, desaparecían en la mancha de sombras. ¿Estarian entre ellas su ma-

rido y sus hijas? No. Sus suspiros y sollozos todavía venían de arriba. Casi los había olvidado por el muerto.

—Madre, ahora suenan las campanas del cielo, ahora sale el sol.

Y se sintió inundada de una luz. El niño desapareció y ella comenzó a elevarse... tuvo frío. Levantó la cabeza y vio que estaba en el cementerio, echada sobre la tumba de su hijo. Pero Dios, en su sueño, había sido un apoyo para su pié y una luz para su inteligencia.

Dobló la rodilla y oró.

—Perdonadme, Señor, si pretendí detener un alma inmortal en su vuelo y olvidé mis deberes con los vivos que me disteis.

Y estas palabras pronunciadas, le pareció que su corazón se había aliviado de un peso enorme. En aquel momento salió el sol, un pájaro empezó a cantar, y las campanas entonaban su himno matinal. Entonces todo se santificó a su alrededor, todo se santificó en su corazón.

Conoció su Dios, conoció sus deberes, é inquieta volvió a su casa. Se inclinó sobre su marido, y su beso del alma le despertó.

Hablaron palabras del corazón, y ya era fuerte y dulce a la vez, como una esposa puede serlo. Y de ella misma brotó la fuente del consuelo.

—La voluntad de Dios es siempre lo mejor.

Y su marido le preguntó:

—¿Donde has encontrado esa fuerza y ese ánimo que consuela?

Y contestó, abrazándole y besando a sus hijas:

—En Dios y en la tumba de mi hijo.

Cristian Andersen.

Los Municipios que miran por

SUS ADMINISTRADOS

Los Municipios son los administradores de los pueblos. Nada mas conveniente, pues, para hacer progresar un país como rodearle de hombres de iniciativa, de moralidad, de conocimientos; en una palabra, de ciudadanos que lleven a las Corporaciones municipales toda la actividad y energía que reclaman el progreso y los adelantos materiales del siglo en que vivimos. Por lo tanto, si quereis ver progresar un pueblo, haced caso omiso de la política, de esa carcoma de la sociedad de los modernos tiempos y nombrad hombres probos, de inteligencia, de actividad é iniciativa que formen Ayuntamientos serios, de verdadera representación y miren por los intereses de la localidad, que administran, llevando a la práctica mejoras que el país reclama.

Digno de meditar es todo cuanto atañe a esas Corporaciones en quienes los pueblos depositan al nombrarlas toda su confianza. Un municipio sin energía, que se cruza de brazos y vé correr el tiempo en *il dolce farniente* sin imitar a esos otros pueblos de iniciativa y actividad; pueblos que cumplen con lo que el siglo de las luces reclama y con lo que reclaman sus administrados, no puede tener aceptación y no puede por consiguiente oír palabras que halaguen sus oídos, sino murmuraciones que triturar el alma.

Lejos, muy lejos de nosotros censurar en lo mas mínimo a los hombres que en la actualidad se sientan en los escaños de las salas Consistoriales de esta capital. Todos nos son conocidos; como particulares gozan todos de nuestro afecto: cumplidos caballeros, harán por responder a la noble misión que se les ha conferido; pero debemos como hijos del país hacer cuanto está a nuestro alcance por despertar el entusiasmo y difundir la necesidad que hay de engrandecer a nuestro pueblo. En este sentido pues, con tal convicción, hemos tomado hoy la pluma seguros de que a nadie habrá de ofender nuestras palabras.

La capital del archipiélago, rica por la posición que ocupa, importante por la misión que tiene que llenar para con los demás pueblos hermanos, no debe por ningún motivo permanecer indiferente a los adelantos de la época y por ningún caso dejar que localidades de menos importancia tomen la iniciativa y nos señalen la senda del progreso,

alma y vida de la civilización. El municipio de esta capital al ver planteado el moderno adelanto de la luz eléctrica en Santa Cruz de la Palma y en la Villa de la Orotava, debe afrontar con energía las dificultades que se presenten para dotar a Santa Cruz de Tenerife, a la brevedad posible, de una mejora que tanto y tanto reclama este decantado siglo de las luces.

Pero refresquemos nuestra memoria... recordemos: volvamos nuestra mirada algunos años atrás.

No hace mucho tiempo se trató de que esta capital mejorara en su alumbrado y en tal sentido se habló mucho, pero no se hizo nada. Y no se hizo nada porque se entabló en la prensa una calurosa polémica a causa de que unos querían sustituir al petróleo con el gas y otros optaban porque se alumbraran nuestras calles y plazas por medio de la electricidad a fin de no seguir siempre en medio de la civilización, atrasados, a la cola del mundo.

¡Ah, la luz eléctrica, decían algunos (que lo creían acaso una *heresia* ó aspiraban a *no sé qué* con el gas...) la luz eléctrica es un *mito*... ¿En qué población la hay?

¡Misericordias de la humanidad! Aquellos que optaron en aquel tiempo por la instalación del gas, no quieren hoy dar su brazo a torcer y callan... Por eso en asunto de tanto interés para esta capital enmudece parte de nuestra prensa.

¡Qué orgullo mal entendido...! Y que lástima!

¡Enmudece... pero no enmudezca el Municipio. El éxito alcanzado, tanto por la empresa que llevó acabo la instalación del alumbrado eléctrico en la Orotava como el que ha obtenido Santa Cruz de la Palma, donde no han surgido inconvenientes de ningún género, debe animar a tomar parte activa no solo al Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, sino a todos los demás municipios de la provincia que estén en favorables condiciones y deseen ver alumbradas sus respectivas localidades por medio de la electricidad.

Porque ese es el amor patrio bien entendido.

Así es como deben obrar los Municipios que miran por sus administrados.

A. P. Z.

Noticias de la Provincia

Una Memoria

La Comisión de Beneficencia nombrada durante la pasada epidemia, nos ha distinguido—deferencia que agradecemos—remitiéndonos un ejemplar de la Memoria que acaba de publicar y en que se consignan los trabajos que realizó. Es digno de estudio el indicado memorandum, pues en él se determinan las vicisitudes porque pasamos en aquella infausta época.

La suscripción voluntaria para atender al sostenimiento de las cocinas económicas y demás gastos de beneficencia, ascendió a la respetable suma de pesetas 64.720'75, de las que se invirtieron 56.141'07; resultando un sobrante de 8.579 pesetas 68 céntos.

La expresada comisión de beneficencia, creemos que, suponiendo el previo consentimiento de los donantes, ha entregado a la Sociedad Económica de Amigos del País, las pesetas 8579'68 que resultan como saldo de su cuenta, para que esta corporación de acuerdo con la patriótica sociedad «La X» construyan una Tienda Asilo que tantos beneficios prestará.

Dado el reconocido interés que demuestran ambas sociedades por el bienestar del país, es de esperar que en breve se comiencen los trabajos para llevar a efecto las obras de referencia.

Nuestra enhorabuena a la Comisión de Beneficencia por el acierto con que dió cima a su difícil cometido.

Saludo

Ayer tuvimos el gusto de saludar a nuestro jóven amigo D. Julio Hardisson y Espou, que ha residido algunos años en París y ahora se encuentra en esta isla donde permanecerá algun tiempo al lado de su familia.

Festividad

Esta tarde se verificará en la Laguna

la solemne función de octava al Stmo. Cristo que se venera en aquella ciudad, saliendo la Divina efigie en procesión alrededor de la plaza de San Francisco.

Hotel Taoro

El domingo por la mañana saldrá de esta capital para el Puerto de la Orotava la comisión compuesta de los Sres. Don Cristóbal Diaz, D. Narciso Diaz, D. Pedro Buenafuente y D. Cristóbal Beateil, con objeto de examinar la contabilidad de la Compañía de Hoteles «Taoro», correspondiente al período de 1.º de julio de 1893 a 30 de junio del corriente año.

Aclaración

Por un error de caja, dijimos ayer en la sección «Cambios en plaza» que los mismos sobre Londres a 60 días vista, estaban a 29'47, siendo su verdadero valor 29'49, y nos apresuramos a hacer esta aclaración porque el equívoco puede ser perjudicial para el comercio.

Reunion

El sábado proximo, tendrá lugar una reunion en el despacho del Sr. Alcalde, de los propietarios a quienes se les ha notificado el acuerdo del Excmo. Ayuntamiento obligándoles al encauzamiento de las aguas que conduce para su riego por el camino público de la costa denominada *Las Pescadoras*.

Vapor «Martin Saenz»

Por telegrama que ha recibido D. Aureliano Yanes, sabemos que el vapor español *Martin Saenz* llegará a este puerto al amanecer del 24 del corriente, siguiendo su viaje para Puerto Rico y la Habana.

Canaleros

En la sesión que celebró el miércoles último el Excmo. Ayuntamiento, se acordó que para proveer la plaza vacante de canalero municipal, se someta por la comisión de aguas y montes, a una prueba práctica a los actuales auxiliares Ramon Rodriguez y José Ramirez Rivero.

Parroquia vacante

Para cubrir la vacante ocurrida, por fallecimiento del Sr. Gutierrez, en la parroquia del Sagrario catedral, se citan ya los nombres de respetables sacerdotes, a alguno de los que, confiéndole dicho nombramiento, sería bien recibida su elección por aquella feligresía.

Inspector de carnes

Ha sido nombrado interinamente Inspector de carnes de esta capital, el veterinario D. Antonio Mota y Valdivia.

Mercedo

Por el Excmo. Ayuntamiento, se ha remitido a informe del Arquitecto municipal, el expediente sobre construcción de una techumbre en la plaza de mercado.

Paseo

La charanga tocó anoche en la plaza de la Constitución el siguiente programa:

- 1.º Paso doble.
- 2.º «Sultana», polka, G. Espinosa.
- 3.º «Amelia», mazurka, J. Padrón.
- 4.º Duo de tiple y barítono de la ópera «Luccia», Donizetti.
- 5.º Scena y final del acto 1.º de la ópera «Aida», Verdi.
- 6.º «Post Nubila Phœbus» vales, B. Gomez.
- 7.º Paso doble.

Cartas detenidas

En la administración de correos se encuentran cartas detenidas para:

Norberto Benitez y Sanchez, Blas Castillo de León, Juan Chavez Morales, Mauricio Cruz López, Antonio Cabrera de León, Claudio Casañas, Gerónimo Cabral, Alejandro Mora y Fernández, Manuel Acosta Sarmiento, Gabriel Diaz, Severiano Bello, María Bento, Pilar Cordero, María de la Cruz Delgado, Antopía Arenchibia, Rosa Plasencia.

A la Srita. Doña F. A. y A.

EN EL CUARTO ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Pasaron ¡ay! los días de ventura, Y las noches de amor también pasaron, Y mis dichas y glorias sepultaron En un mar de dolor y de amargura.

Y vivo siempre así; que mi cariño Inmenso, como el mar del sufrimiento,

Crece más cuánto más la ausencia siento,
Y lloro aunque soy hombre como un niño.

Ignoraba en verdad de un sér querido
Cuánto mata la ausencia aterradora,
Hoy que en espacios siderales mora
El alma que adoré... hoy lo he sabido.

En vano llamo con solemne grito
Y evoco los recuerdos del pasado;
Que los ecos del sér que tanto he amado
No descienden jamás del infinito.

Razón tenéis: que un ángel que se eleva
Por no manchar sus alas en el lodo
Nunca puede, jamás, de ningún modo,
Acudir al que cieno en ellas lleva.

Y el tiempo sigue acompasado y lento
De la vida el compás triste marcando,
Y el alma enferma en su sentir llorando
Sin perfumes, sin luz y sin contento.

Tú, que en la pátria de los justos vives;
Tú, que contemplas del dolor la escena,
Tú, para mí tan cándida y tan buena,
Tú, que de Dios inspiración recibes,

Una súplica sola oye indulgente,
Desnuda de miserias terrenales.
Dadme un rayo de luz para mi frente
Y bálsamo no más para mis males.

J. B. y B.

Laguna 18, septiembre 1894.

UN CASO CURIOSO

Ante el Tribunal de Viena se verá dentro de poco tiempo una cuestión delicada, que de seguro despertará gran interés.

Hace veintisiete años, un médico húngaro que vivía en una ciudad de provincia, tenía una hija única, de belleza extraordinaria. El médico era pobre y no podía darle ningún dote, y sucedió que un joven oficial de poca fortuna sedujo a la hija del médico.

Enterado el padre de la aventura, trató de salvar la reputación de su hija, y con este objeto la envió a casa de una parienta suya que estaba casada y vivía en una ciudad vecina.

En casa de ésta dió a luz un niño, que la parienta y su marido adoptaron, dándole su nombre y haciendo creer a

todo el mundo que era realmente su hijo. La joven regresó a casa de su padre, y con él estuvo hasta su muerte. Entonces se marchó a Berlín colocada de institutriz; pero muy pronto su belleza le valió la protección de un rico negociante.

En su compañía vivió muchos años, y si no hubiera sido descuidada habría con seguridad podido casarse con él.

Desgraciadamente para ella, su amigo murió de repente, sin testar y sin haber pensado en el porvenir de la mujer que durante tantos años había compartido con él su mismo hogar.

Entonces vendió las joyas y los muebles que le pertenecían, y con su producto compró un modesto restaurant; pero como no entendía el negocio, muy pronto contrajo deudas, y por último le fué embargado, quedándose sin un céntimo. Después de este fracaso regresó a su ciudad natal, en Hungría, y se informó acerca de sus parientes.

Entonces supo que aquellos en cuya casa había ocultado su primera falta habían muerto, pero que su hijo único vivía en Viena y ocupaba ya una buena posición.

Este hijo único era el suyo. Entonces pensó en él para que la ayudara en su precaria situación, y se puso en camino de Viena. Fué a ver al joven, y ante él desempeñó el papel de una madre que no ha encontrado dicha en el mundo porque le faltase su hijo.

Pero el joven no se conmovió ni conmovió; él recordaba perfectamente el inmenso cariño que le demostraba la mujer que lo educó, y no quiere creer que no sea ella la verdadera madre, y le enseñó sus documentos que están en orden: admite, sin embargo, que la desgraciada mujer que se le ha presentado puede ser una parienta de su madre, y como tal le concede un socorro, ofreciéndole diez florines por mes mientras viva; pero ella no aceptó; dice que es su hijo y está obligado a sostenerla como madre, y se ha presentado en queja ante el Tribunal. Ahora se verá lo que resuelve, que seguramente dependerá de las pruebas que esta madre presente.

Puley.

SECCION MARÍTIMA

ENTRADA DE BUQUES
Día 21

AFRICA.—De Cádiz, vapor correo es-

pañol, consignado a los Sres. Ghirlanda Hermanos, este buque condujo para esta capital los siguientes pasajeros:

J. Pastor, Sra. y un hijo, Francisco Pelar, Tomás Martorano, Manuel Rivero, Candica Martín, Mr. Brancher y Sra., Federico Romero, J. Poggio y Dolores María, Francisco González y S. Cruz Lopez, José Servando, Ramon Lama, J. Zappito, Sra. y 4 hijos.

VIERA Y CLAVIJO.—De Las Palmas, vapor correo interinsular, consignado a D. Juan Croft.

BUQUES QUE SE ESPERAN

MARTIN SAENZ.—Para Puerto Rico y la Habana, saldrá de este puerto el 24 del presente septiembre, despachado por su agente D. Aureliano Yanes.

KAIKOURA.—Para Plymouth y Londres, saldrá de este puerto el 20 del corriente despachado por los Sres. Hamilton y C.^a

DORIC.—Para Rio Janeiro, llegará a este puerto el 26 del corriente mes. Lo despachan los Sres. Hamilton y Comp.

TROJAN.—Para Lisboa y Southampton, llegará a este puerto del 29 al 30 del corriente mes, despachado por los Sres. Hamilton y Comp.

TENERIFE.—Para la Madera y Liverpool, llegará a este puerto el 24 del corriente mes, consignado a D. Juan Croft.

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD).

Sr. Dr. de EL LIBERAL DE TENERIFE

Madrid 20—5:30 t.

Conferencias

Los diputados puertorriqueños han celebrado una nueva reunión, ocupándose del cange de la moneda. Mañana visitarán al ministro de Ultramar, Sr. Becerra, para encarecerle adopte medidas con objeto de evitar conflictos.

BOLSA

Deuda perpétua 4^p interior
a 71'90.

Id. id. exterior, a 82'45
Id. amortizable 80'30.
Acciones del Banco de España,
a 388'00.

CAMBIOS

LONDRES, vista, 29'75 por £.
PARIS, vista, a 17'50 p⁸ P.

MENCHETA.

Madrid 20—6 t.

Maniobras militares

El capitán general de esta corte, Sr. Bermudez Reyna, se ha despedido del ministro de la Guerra, para marchar al campo de las maniobras militares.

Reina gran entusiasmo en las pueblas donde se alojan las tropas.

China y Japon

Se ha confirmado la victoria de los japoneses sobre los chinos.

MENCHETA

Madrid 20—9:35 n.

Viaje de la Escuadra

La escuadra española marchará en breve para esa provincia, permaneciendo 6 días en Tenerife y 6 en el Puerto de la Luz

Lleva orden de verificar ahí ejercicios, incluso lanzamiento de torpedos, y de inspeccionar los servicios de Marina.

MENCHETA.

Los telegramas que preceden son de la propiedad particular de EL LIBERAL DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—EL ADMINISTRADOR.

CAMBIOS EN PLAZA

Paris, a la vista, 18'00 por 100, beneficio al papel.

Paris, 8 d^a vista, 17'93 por 100, id. id.
Londres a la vista, Libra esterlina, ptas. 29'88 papel.

Id. 8 dias vista id. ptas. 29'86 papel.
Id. 60 dias vista id. ptas. 29'74 papel.
Id. 90 dias fecha id. ptas. 29'67 papel

todos sus bienes.

Para su hija toda su paternal munificencia llegaba hasta prometerle, si se casaba, el equipo de novia y cuarenta mil francos.

—Así, pobre hija mía—decía a Diana—maneja bien tus armas: esto es, tus bellos ojos para buscar marido; si no, tu porvenir es el convento.

Ya acostumbrada a la idea de quedar desheredada en provecho de su hermano, Diana había tomado resueltamente su partido.

—Dejadme probar, padre—dijo por fin.—Si no consigo mi propósito, siempre será tiempo de encerrarme y llevaré conmigo el recuerdo de estos años pasados cerca de tí, a quien tanto quiero.

—Como quieras, hija mía. Prueba, y allá veremos.

Debemos advertir que Mr. de Sauvebourg era de los que condenaban la conducta del Duque de Champdoce, que, según él, sacrificaba a su hijo; pero sacrificar a su hija le parecía lo más natural del mundo.

—Yo lo conseguiré—prosiguió la obstinada joven.

En esta buena disposición de ánimo se hallaba Diana, cuando oyó por primera vez hablar del salvaje de Champdoce.

Un amigo de su padre acababa de enumerar ante ella las ventajas que guardaba el porvenir para aquél a la sazón desgraciado joven.

—¡Excelente marido para mí!—se dijo la joven.

Al día siguiente, con la sutileza propia de la mujer, empezó a hacer averiguaciones, y fueron tan lisonjeras, que apenas podía creerlas.

Desde aquel momento examinó también la parte mala de su empresa.

La buena era ser Duquesa, disponer de doscientas mil libras de renta, vivir en París, tener palco en los italianos y deslumbrar al barrio de Saint German.

La mala era la dificultad de encontrar a Norberto y vencer la avaricia de su padre.

—¡Bah!—pensó—El Duque no será eterno. ¿Qué puede vivir? Seis o siete años. Tendré veinticinco a su muerte.

No obstante, antes de decidir nada, quiso ver a Norberto.

—Cierto. ¿Creéis que el legislador no ha previsto el caso en que un padre abusara de su autoridad?

Después de un silencio calculado, Dauman repuso:

—Podríamos en una queja, que yo escribiría y copiaría a vos, exponer al juez que no nos educan, según nuestra clase y condición, que nos han privado de la instrucción y nos utilizan en el servicio doméstico. ¿Vuestro padre os ha maltratado alguna vez?

—¡Jamás!

—¡Qué lástima! Pero lo añadiremos también, y acabaremos diciendo: «De nuestras quejas ponemos por testigos a todos los habitantes de esta comarca que, sabiendo que nuestro padre posee más de dos millones en propiedades, no ignoran somos objeto de compasión general, y todo el mundo nos conoce con la denominación del salvaje de Champdoce...»

Al oír esto, Norberto saltó en su silla.

—¿Quién se permite llamarme así? ¿Quién?—dijo con acento terrible.

Esta explosión que había provocado no sorprendió al Presidente.

—Vuestros enemigos—dijo lentamente—o más bien los enemigos de vuestro padre, porque tiene muchos. No sólo ejerce con vos su despotismo...

—Sin embargo, yo...

—¡Oh! vos, señor Duque, no tenéis más que amigos en el país, y mas de los que vos creéis en el sexo bello. Sin ir más lejos, el jueves pasado se hablaba de vos delante de la señorita Diana de Sauvebourg, y sólo al oír vuestro nombre, se puso encarnada como la cresta de un gallo. ¡Sin duda conocéis a la señorita Diana!

El joven sintió que sus mejillas se cubrían de carmín, y no respondió.

—¡Sufficit!—dijo Dauman—ya seremos libres y haremos de nuestra capa un sayo. Volvamos, pues, a la queja...

Pero Norberto, cuyos ojos acababan de fijarse en el reloj cuco que adornaba el despacho del Presidente, se levantó al punto.

—¡Las doce!—exclamó.—¡La hora de comer en casa! ¡que dirá mi padre!

—¡Cómo! ¿Le teméis hasta ese punto?



The Union Steam Ship Company'S
PARA LISBOA Y SOUTHAMPTON
El hermoso vapor inglés

TROJAN

legará á este puerto del 29 al 30 de setiembre
Admite pasajeros de primera, segunda y tercera.
Tiene espacio para 100 toneladas de carga.
Agentes, HAMILTON Y C.a



The Shaw Savill Albion Comp.

El hermoso vapor inglés

DORIC

Se espera en este puerto el día 26 de agosto para
PLYMOUTH Y LONDRES
Admite 50 pasajeros de 1.ª clase y 45 de 2.ª
Tiene hueco para 80 toneladas de carga.
Agentes, HAMILTON Y C.a



Linea de Vapores Transatlánticos de Piniellos Saenz y Comp. de Cádiz

El hermoso vapor

Martin Saenz

saldrá de este puerto el 24 de setiembre para
PUERTO RICO Y HABANA

Admitiendo carga y pasajeros.
Agente, AURELIANO YANES

Vapores correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE ANTONIO LOPEZ C.a)

Servicio de Cuba

El día primero de cada mes sale un vapor de este puerto para la Habana, con trasbordo en Las Palmas y escala en Puerto Rico.

La llegada á la Habana de estos vapores tiene lugar el día 14 del mismo mes.
Por esta línea se admiten pasajeros para Puerto-Rico, la Habana, Progreso y Veracruz.



Para Cádiz Barcelona y Marsella
Cada dos meses del 18 al 20 sale un vapor desde este puerto para dichos puntos.
Admite carga y pasajeros.— Para más inform. en Santa Cruz de Tenerife
Agente, JUAN LAROCHE

New Zealand Shipping Company, R. M. S.
VAPORES CORREOS INGLESES

Para Plymouth y Londres

KAIKOURA

Saldrá de este puerto el día 24 del corriente
Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga

HAMILTON Y C.a

British and African Steam Navigation Co.
VAPORES CORREOS INGLESES

PARA LA MADERA Y LIVERPOOL

Se espera en este puerto el día 24 del corriente el vapor de esta C.a nombrado

Teneriffe

Admite carga y pasajeros
Tiene hueco para 760 toneladas de carga
Agente, JUAN CROFT, Marina 11

COMPañIA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS

Al público

Con el fin de facilitar aún más el tráfico entre los principales Puertos de la Provincia y los muy importantes de la parte del Sur de esta Isla, esta Compañía ha acordado que desde este mes hagan sus vapores tres expediciones mensuales á aquellos Pueblos con arreglo al siguiente Itinerario provisional.

1.ª EXPEDICION	Dias	2.ª EXPEDICION	Dias	3.ª EXPEDICION	Dias
Salida de Canaria.	8 noche	Salida de Canaria.	17 noche	Salida de Canaria.	29 noche
Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	10	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	18	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	30
Los Abrigos y Cristianos.	11	Los Abrigos y Cristianos.	19	Los Abrigos y Cristianos.	1
Adeje y Guia.	12	Adeje y Guia.	20	Adeje y Guia.	2
Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	13	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	21	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	3
Abona y Medano, hasta Sta. Cruz.	14	Medano y Abona, hasta Sta. Cruz.	22	Medano y Abona, hasta Sta. Cruz.	4
Salida para Canaria.	15 noche	Salida para Canaria.	23 noche	Salida para Canaria.	5

Los precios de pasaje y carga los mismo que han regido hasta ahora.

Agente, JUAN CROFT. -- Marina núm. 11.

LOS NIÑOS ENGRUESAN

y se desarrollan tomando la célebre

EMULSION DE SCOTT

de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfitos de Cal y Sosa.

LA TÍSID, LA ESCRÓFULA, LA DEBILIDAD PULMONAR, LA TOS Y CATARROS, LA ANEMIA, EL RAQUITISMO, Y LAS ENFERMEDADES EXTENUANTES NO ATACAN Á LOS QUE TOMAN LA EMULSION DE SCOTT.

Más fácil de tomar y más efectiva que el simple aceite.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la Emulsion de Scott legítima llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á cuestas. Preparada por SCOTT y BOWNE, Nueva York. Puede comprarse en todas las farmacias y droguerías. Parches Perceps "Excelsior" para reuma y dolores.

Depósito al por mayor y menor número 16, calle de la Cruz Verde Santa Cruz de Tenerife.

Norberto no entendió este epígrama, porque había llegado corriendo á su carreta y se alejaba con sus mulas al trote. Desde el dintel de la puerta, Dauman le siguió con la vista exclamando:

—Corre, hijo mio, corre. No me has dicho hasta la vista, pero volverás. Tengo un tercer medio que ofrecerte, el único, el bueno, y le adoptarás, porque yo lo quiero. Llevas en tu mente germen que dará frutos... ¡Oh, señor Duque de Champdoce! Por un pecadillo amoroso queréis enviar á las gentes á presidio. Nos entenderemos, ó quien enviará á vuestro hijo seré yo.

III

El presidente Dauman no mintió, cuando por atizar la cólera de Norberto, le dijo:

—«No os llaman más que el salvaje de Champdoce.»

Sólo que nadie daba á esta calificación la intencion dañina que el Presidente indicaba.

Ofender al único heredero de un hombre que poseía doscientas mil libras de renta, hubiera sido faltar al respeto que el dinero merece.

En el Poitou y en aquella época el dinero era Dios.

Sin embargo, los sentimientos de la nobleza del país, con respecto al Duque de Champdoce, habían sufrido en veinte años distintas modificaciones.

Cuando por vez primera apareció en el país con chaquetón y abarcas, se burlaron de él sin rebozo.

Dejóles él burlarse, cuidándose poco de su opinion, y persuadido de que ésta se reformaría cuando supieran que tras de sus excentricidades había muchos miles de escudos.

—Y, en efecto, acertó.

Todos los nobles de aquellos contornos empazaron á con-

siderarle, cuando le vieron añadir sin tregua ni descanso una viña ó un prado á sus propiedades, extendiendo sus dominios, como la mar en creciente se extiende sobre las playas.

Las ridiculeces del Duque de Champdoce fueron desde entonces celebradas como excentricidades: el valor fué apreciado como original, y á su rudeza se la llamó energía.

Quisieron rodearle, y hablaron de él con orgullo como si sus millones prestasen á su raído chaquetón reflejos más esplendorosos que el rayo y el terciopelo.

Respecto á Norberto, más que los hombres ocupábanse de él las mujeres.

Las madres que tenían una hija casadera, deseaban para ella al salvaje de Champdoce. ¡Qué alianza!

Por desgracia, su padre le guardaba como la dueña más vigilante, y no había medio de llegar hasta él ni de atraerle.

Sin embargo, esta obra de seducción, que no hubo madre que no meditase, la ensayó una niña.

Esta niña audaz fué Diana de Sauvebourg.

En verdad que tenía para ello grandes probabilidades de éxito.

A los diez y ocho años que contaba, Diana de Sauvebourg pasaba por la más linda del país, y lo era.

Era alta y rubia, su tez blanca y trasparente tenía suavidad sin igual; su cabellera de oro era abundante, hasta molestarla, y su juguetona sonrisa cautivaba.

Había en ella, no obstante, un detalle que hubiera alarmado á un observador.

Sus ojos, cuando se entregaba á sus ocultos pensamientos, tenían fuego sombrío y denotaban la ambición y energía que constituían el fondo de su carácter.

Habíase educado en un convento, donde quisieron sus padres que tomase el velo de religiosa, y sin cesar la suplicaban esta determinación, instados también, por la superiora, que consideraba un peligro perpetuo aquella pensionista intrépida, que amenazaba á cada instante con escaparse, y cuyas ideas de independencia era un pernicioso ejemplo en tan santa casa.

Su padre era rico, pero tenía un hijo mayor que Diana' y el buen anciano no ocultaba á nadie que á él le dejaría